

sobre ciento, sin otros mas de cien-
tos que quedaron heridos, porque fue-
ron los Guatecos, que antes se llama-
en aquellas Provincias, sobre mas de
setenta mil hombres guerreros quando
aguardaron a nuestro Capitan Cortes,
mas quito. Nuestro Señor que fueron
de batallados, y todo el campo don-
de fueron estas batallas, quedó lle-
no de muertos, y heridos de los Na-
guatecos naturales de aquellas Pro-
vincias, por manera que no se torna-
ron mas a juntar por entonces para
dar guerra: y Cortes estuvo ocho dias
en un pueblo que estava alli cerca, don-
de auian sido aquellas reñidas bata-
llas, por causa de que se curasen los
heridos, y se enterrasen los muertos,
y auia muchos bastimentos, y para
tormentar la llamar de paz embió al Pa-
dre Fray Bartolome de Olmedo, y
dize Caciques personas Principales
de los que se auian prendido en aque-
llas batallas, y Doña Marina, y Gero-
nimo de Aguilar, que siempre Cortes
los lleuaua consigo, y el Padre Fray
Bartolome de Olmedo les hizo un
parlamento muy discreto, y les dize:
Que como se podian defender todos
los de aquellas Provincias de no se-
dar por verdades de su Magestad, pues
han visto, y tenido noua, que con el po-
der de Mexico, siendo tan fuertes guerra-
reros, estava atolada la ciudad, y puesta
por el suelo; e que venga luego de
paz, y no ayan miedo, e que lo passa-
do de las muertes, que Cortes en nom-
bre de su Magestad se lo perdonaria, y
tales palabras les dize el buen Fray
Bartolome de Olmedo con amor, y o-
tras llenas de amenazas, que con o esta-
uan hostigados, y auian visto muert-
os muchos de los tuyos, y abrasados,
y asolados todos sus pueblos, vinie-
ron de paz, y todos traxeron joyas de
oro, aunque no de mucho precio, que
presentaron a Cortes: y ellos con hula-
gos, y mucho amor les recibio de paz,
y dende alli se fue Cortes con la mi-
tad de sus soldados a un rio, que se di-
ze Chila, que está de la mar obra de
cinco leguas, y boluio a embiar men-
sajeros a todos los pueblos de la otra
parte del rio a llamalles de paz, y no
quisieron venir, porque como esta-
uan encarnizados de los muchos sol-
dados que auian muerto en obra de

Rezonamiento de Fray Bartolome a los Indios

Vienen de paz, y dan la obediencia.

dos años que auian pasado de los Ca-
pitanes que Garay embio a poblar a
quel rio, como dicho tengo en el ca-
pitulo que de lo habla, auia creyeron
que harian a nuestro Cortes: y como
estauan con grandes leguas, y rios,
y cienagas, que es muy grande fortalez-
za para ellos, y la respuesta que die-
ron fue, matar a los mensajeros que
Cortes les auia embiado a hablar to-
bre las pazes, y a ellos de agora tu-
nieron presos ciertos dias, y estauo
Cortes aguardando, para ver si po-
dria acabar con ellos, que mudassen
su mal propósito; y como no vinieron,
mandó buitar todas las canoas que
en el rio pudo auer, y con ellas, y veas
barcas que se hizieron de manera de
nauios viejos de los de Garay, y pas-
saron de noche de la otra parte del rio
ciento y cincuenta soldados, y los mas
dellos valleteros, y escopeteros, y cin-
cuenta de a cavallo, y como los Prin-
cipales de aquellas Provincias vela-
uan sus pasos, y rios, como los vieron,
dexaronlos pasar, y estauan aguar-
dando de la otra parte, y si muchos
Guatecos se auian juntado en las pri-
meras batallas que dieron a Cortes,
muchos mas estauan juntos esta vez,
y vienen como leones rabiosos a se-
encontrar con los nuestros: y a los pri-
meros encuentros mataron dos sol-
dados, e hirieron sobre treinta, y tam-
bien mataron tres caballos, e hirie-
ron otros quinze, y muchos Mexi-
canos: mas tal prieta les dieron los
nuestros, que no pararon en el campo,
e luego se fueron huyendo, y queda-
ron dellos muertos, y huido gran can-
tidad: y despues que passo aquella bata-
lla, los nuestros se fueron a dormir a
un pueblo que estava despoblado, que
se auian huido los moradores del, y
con buenas velas, y escuhas, y rondas,
y corredores del campo estuuieron, y
de cenar no les faltó: y quando amanecio,
andando por el pueblo, vieron el
tar en un Cu, e adoratorio de idolos,
colgados muchos vestidos, y caras de
soldados adobadas, como ceneros de
guantes, y con sus barbas, y cabellos,
que eran de los soldados que auian
muerto a los Capitanes que auia em-
biado Garay a poblar el rio de Panu-
co, y muchas dellas fueron conchas
de otros soldados, que dezian que
eran

Hallan muchos vestidos, y cabezas de soldados muertos.

eran sus amigos, y a todos se les que-
bró los corazones de lastima de las ver-
de aquella manera, y luego las quitaron
de donde estauan, y las lleuaron para
enterrar: y desde aquel pueblo se pas-
saron a otro lugar, y como conoçian
que toda la gente de aquella Provin-
cia era muy belicosa, siempre iban muy
recatados, y puestos en ordenança para
pelear, no se tornasen descuidados, y
despercibidos: y los descubridores
de todo aquel campo dieron con vn
grandes escuadrones de Indios que es-
tauan en zeladas, para que quando es-
tubiessen los nuestros en las cascas ape-
dos, dar en los caballos, y en ellos: y co-
mo fueron sentidos, no tuvieron lugar
de hazer todo lo que querian, mas to-
datia salieron muy denodadamente,
y pelearon con los nuestros como va-
lientes guerreros, y estuuieron mas de
media hora que los de a cavallo, y los
escopeteros no les podian hazer re-
traer, ni apartar de si, y mataron dos
caballos, y hirieron otros siete, y tam-
bien hirieron quinze soldados, y mu-
rieron tres de las heridas. Una cosa
tenian estos Indios, que ya que los lle-
uauan de vencida, se tornauan a re-
hazer, y aguardaron tres vezes en la
pelea, lo qual pocas vezes se ha visto
ococer entre estas gentes: y viendo
que los nuestros se herian, y matauan,
se acogieron a un rio caudaloso, e cor-
riente, y los de a cavallo, y pedes-
fuegos fueron en pos de ellos, e hirie-
ron muchos: e otro dia acordaron de
correr el campo, e ir a otros pue-
blos que estauan despoblados, y en
ellos hallaron muchas tinajas de vino
de la tierra puestas en vnos tetranos
a manera de bodegas: y estuuieron en
estas poblaciones cinco dias, cortien-
doles las tierras, y como todo esta-
ua sin gentes, y despoblados, se bol-
uieron al rio de Chile: y Cortes tor-
nó luego a embiar a llamar de paz a to-
dos los mismos pueblos que estauan
de guerra de aquella parte de el rio: y
como les auian muerto mucha gente,
temieron que boluerian otra vez so-
bre ellos, y a esta causa embiaron a de-
zir, que vendrian de ai a quatro dias,
que buscauan joyas de oro, para le
presentar: y Cortes aguardó todos
los quatro dias que auian dicho que
vendrian, y no vinieron por entonces:

y luego mandó a vn pueblo muy gran-
de, que estava cabe vna laguna, que era
muy fuerte por sus cienagas, y rios, que
de noche obscure, y medio llouiznan-
do, que en muchas canoas que luego
mandó buitar, arados de dos en dos,
y otras sueltas, y en barcas bien he-
chas passasen aquella laguna a vna par-
te de el pueblo, en parte, y parage que
no fuesen vistos, ni sentidos de los de
aquella poblacion, y passaron muchos
amigos Mexicanos, y no ser vistos,
dan en el pueblo, el qual pueblo destru-
yeron, y huuo muy gran despojo, y es-
trago en él: allí cargaron los amigos de
todas las haciendas de los naturales
que del tenian: y desde que aquello vie-
ron, todos los mas pueblos comar-
canos, dende a cinco dias acordaron
de venir de paz, excepto otras pobla-
ciones, que estauan muy a tramano,
que los nuestros no pudieron ir a ellos
en aquella razon: y por no me deten-
er en gastar mas palabras en esta re-
lacion de muchas cosas que passaron,
las dexare de dezir: sino que entonces
pobló Cortes vna Villa con ciento y
treinta vezinos, y entre ellos dexó vein-
te y siete de a cavallo, y treinta y seis
escopeteros, y valleteros; por manera
que todos fueron los ciento y treinta;
llamauale esta Villa Sant Estuan de el
Puerto, y esta obra de vna legua de
Chile, y en los vezinos que en aquella
Villa poblaron repartió, y dio por En-
comienda todos los pueblos que auian
venido de paz: y dexó por Capitan
dellos, y por su teniente a vn Pedro
Vallejo: y estando en aquella Villa,
de partida para Mexico, supo por cosa
muy cierta, que tres pueblos que fue-
ron cabeceras para la rebelion de aque-
lla Provincia, y fueron en la muerte de
muchos Espanoles, andaban de nue-
uo, despues de auer ya dado la obedi-
encia a su Magestad, y auer venido
de paz, conuocando, y trayendo a los
demas pueblos sus comarcas, y de-
zian, que despues que Cortes se fuesse a
Mexico con los de a cavallo, y los
dados, que a los que quedauan pobla-
dos, que diesen vn dia, o noche en
ellos, y que tendrian buenas hartazgas
con ellos: y sabido por Cortes la ver-
dad muy de raiz, les mandó quemar las
casas, mas luego se tornó a poblar. Di-
gamos que Cortes auia mandado antes

Vienen otros pueblos de paz.

que parti-se de Mexico para ir a aque-
lla entrada, que desde la Vera Cruz se
embra-se un barco cargado con vino,

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

Comē car-
na de lobos.

en un passo malo, y dieron en la reza-
ga del fardaje, y le mataron ciertos
Tameles, y robaron lo que lleuaban,

Robaron
pueblos re-
uelados.

Danleobe-
diencia a su
Magestad

CAPIT.

CAPITULO CLXIX.

Como Cortes, y todos los
oficiales del Rey acordaron
de embiar a su Magestad
todo el oro que le auia cabi-
do de su Real quinto de to-
dos los despojos de Mexico,

BuelueCor-
tes a Me-
xico.

Como Cortes boluio a Mexi-
co de la entrada de Panuco,
anduuo entendiendo en la po-
blacion, y edificacion de aque-
lla ciudad, y viendo que Alfonso de Auila,

Burgos, puesto que estava por Presi-
dente de Indias, como conosció del,
que nos era muy contrario, no le da-
uan cuenta dello, ni trataban con el.

Cortes se
reclama de
Alonso de
Auila.

Abre de
del puer-
to de la

X 3 ti-